

decenio, significaba en 1978 menos del 45 % del precio al por menor del café tostado. En Francia era el 48 % en 1979, en Gran Bretaña estaba por encima del 60 % y en Estados Unidos se situaba en el 70 %. El resto del precio final se distribuía entre la imposición fiscal y los costes y beneficios de los sectores industriales y comerciales de esos países (4). De este modo, la casi nula participación en las fases de procesamiento industrial y de comercialización en los mercados de consumo, determina que los países exportadores dejan de captar una parte de las ganancias generadas por la actividad cafetera.

2. Principales países productores y exportadores latinoamericanos

En este apartado nos referimos a diversas características estructurales del sector del café en las principales economías latinoamericanas productoras y exportadoras de dicho producto básico. En el Cuadro 5 se presentan algunos indicadores sobre la capacidad productiva de los diez principales exportadores de la región según se apreciaba en el epígrafe anterior (5).

Brasil y Colombia destacan sobre el resto de países del área latinoamericana desempeñando ambos un papel significativo en la producción y en las exportaciones mundiales según señalamos anteriormente. Además, como posteriormente veremos (capítulos VII al X) se encuentran entre los principales

(4) Alberto Orlandi: *América Latina y la economía mundial del café*, documento mimeografiado, Santiago de Chile, diciembre 1981, págs. 105-125. Este desglose ya ha sido tratado en el capítulo tercero al referirnos a los mercados de consumo.

(5) En esta relación quedan excluidos otros países cafeteros de menor capacidad productiva y exportadora, como son: República Dominicana, Bolivia, Haití, Venezuela, Paraguay, etc. En el análisis de los diez países principales no ha sido posible incorporar datos sobre algunos temas de importancia como el nivel de empleo del sector y el régimen de tenencia de la tierra; en unos casos estos datos se ignoran y en otros se refieren a fechas algo lejanas.

CUADRO VI.5

SUPERFICIE CULTIVADA TOTAL, SUPERFICIE CAFETALERA, PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD
DE LOS DIEZ PRINCIPALES PAISES CAFETEROS DE AMERICA LATINA: AÑO 1978

	Superficie total cultivada		Superficie cultivada de café		Producción de café verde (miles Tm.)	Toneladas por hectárea
	Miles has.	% sup. total	Miles has.	% sup. cult.		
Brasil	36.601	4,3	2.067	5,6	1.200	0,58
Colombia	3.644	3,2	1.100	30,3	669	0,60
Costa Rica	5.090	10,0	85	1,1	95	1,11
Ecuador	4.060	15,2	250	6,1	89	0,38
El Salvador	460	22,0	147	31,9	132	0,80
Guatemala	1.306	12,0	148	18,9	139	0,56
Honduras	885	7,9	125	14,1	59	0,47
México	25.573	13,0	360	1,4	270	0,75
Nicaragua	973	7,4	90	9,2	60	0,66
Perú	3.200	2,5	123	3,8	66	0,53
Total diez países	81.792		4.595	5,6	2.778	0,60

Elaborado a partir de datos de CEPAL, FEDERACAFE y Atlas Económico Mundial (Spos), 1980.

países exportadores de café a España. Es por dichas razones, entre otras, que nos referiremos con mayor detalle a estos países en los próximos epígrafes.

2.1. Brasil

2.1.1. Evolución histórica de la economía cafetera

La historia económica de Brasil en los últimos 150 años está ligada estrechamente al desarrollo del sector cafetero. El cultivo del café se introdujo en el siglo XVIII alcanzando especial importancia a partir de 1830, representando ya en este año el 20 % del total de las exportaciones brasileñas. Esa participación fue del 50 % en 1850, pasando a ser el producto fundamental de su economía.

Se pueden distinguir, en líneas generales, dos grandes períodos al analizar la historia del café en Brasil. El primero abarca desde mediados del siglo XIX hasta 1906, correspondiendo a un período de mercado libre, y el segundo comienza con el Acuerdo de Taubaté (1906) hasta la actualidad, período caracterizado por la presencia de diversas formas de intervención estatal en el mercado interno y externo. Durante el primer período, la producción pasó de dos millones de sacos a más de trece millones, estando destinada en su mayoría al mercado externo. Esta importante expansión del sector contribuyó a la incorporación de grandes extensiones de tierra al cultivo y estimuló la inmigración de mano de obra proveniente fundamentalmente de Italia (6). El proceso de comercialización estuvo controlado por un pequeño número de compañías

(6) Pizano en su trabajo sobre Brasil y Colombia (op. cit., pág. 28) plantea las diversas tesis de algunos autores con respecto al papel de la economía cafetera en este período y al desarrollo industrial. Para algunos autores (Furtado, Fishlow) la especialización de Brasil en el sector limitó dicho desarrollo; para otros (como Dean) fue un factor beneficioso para el surgimiento del sector industrial.

extranjeras. Como consecuencia del exceso de oferta brasileña sobre la demanda internacional producida a fines del siglo XIX, el gobierno brasileño aplicó una política de valorización en 1906 (Acuerdo de Taubaté), fijando una retención de excedentes financiada con crédito externo, a fin de sostener el precio exterior. Igualmente se fijó un nuevo impuesto a la exportación del producto.

En 1928 el sector cafetero representaba el 20 % del PIB y generaba el 70 % del ingreso de divisas influyendo, además, decisivamente en las finanzas públicas y en general en la formulación de la política económica. La crisis de 1929 hizo sentir sus efectos en la economía brasileña principalmente por la variación de los términos de intercambio y la disminución de las importaciones. No obstante, las medidas de política económica de carácter intervencionista permitieron intensificar el proceso de sustitución de importaciones contribuyendo a la expansión del sector industrial. Entre 1929 y 1939 la industria creció un 125 %.

Durante el período de la Segunda Guerra Mundial el coeficiente de importaciones siguió disminuyendo, lográndose, no obstante, una expansión de las exportaciones de café favorecidas por el alza de los precios internacionales. En los años de la postguerra el sector industrial siguió creciendo apoyado por la expansión de las exportaciones. Sin embargo, en el decenio de 1960 la brecha externa continuó aumentando, y es en este período en que el sector cafetero sufre una contracción importante en su poder de compra, lo que impulsa a una situación de estancamiento de la economía entre 1960 y 1967. En los años posteriores, se impulsó una política económica de apoyo al sector industrial y de diversificación de exportaciones. Entre 1967 y 1973 la economía brasileña creció a tasas superiores al 10 %, acelerándose el proceso de formación de capital debido a la mayor capacidad para importar. La crisis del petróleo de 1973 agudizó el deterioro de los términos de intercambio, recurriendo el gobierno a medidas de impulso a las exporta-

ciones, controles a las importaciones, desaceleración del crecimiento y necesidad de mayor endeudamiento externo.

Tras esta fugaz panorámica general (7), trataremos en los siguientes epígrafes la evolución y características del sector cafetero brasileño en los últimos años.

2.1.2. Producción, exportación y consumo

Brasil es el primer país productor y exportador de café del mundo, si bien su participación relativa ha experimentado importantes oscilaciones (Cuadro 6). El café producido en Brasil es del tipo «Arábica No Lavado», siendo prácticamente Etiopía su único competidor en esta variedad.

La producción brasileña de café fue disminuyendo desde comienzos de la década de los setenta hasta 1975, debido tanto a motivos climatológicos como al retraimiento provocado por la desfavorable coyuntura internacional y a la política de diversificación de cultivos fomentada por los organismos gubernamentales, en beneficio de otras producciones agrícolas (soja, azúcar, maíz, arroz, banano, etc.) con el objeto de reducir la dependencia de la estructura agraria respecto del café, desarrollando la capacidad productiva de esos otros productos destinados bien al consumo interno, bien a la exportación. Entre los años cafeteros de 1970/71 y 1974/75, es decir, antes de las grandes heladas, la superficie productiva se redujo en más del 10 %, desde casi 2,4 a 2,2 millones de hectáreas (8).

(7) Existen diversos trabajos referidos a la historia económica de Brasil y el papel del sector cafetero. A título ilustrativo mencionamos: Buescu, M.: *Evolução econômica do Brasil*, Río de Janeiro, 1977; Furtado, C.: *Formación económica del Brasil*, FCE, México, 1974; Neuhaus, P. (compilador): *Economía brasileña: Una Visão histórica*, Río de Janeiro, 1980.

(8) En torno al alcance de las heladas se estableció una aguda polémica, centrada en los datos del Departamento de Agricultura norteamericano (USDA) y el Instituto Brasileño del Café (IBC) sobre la producción correspondiente a dicho año. Para USDA fue de 9,3 millones de sacos; para IBC, de 6,1 millones. Finalmente, la OIC consiguió un acuerdo negociado para estimar esa

CUADRO VI.6

BRASIL: TENDENCIAS A LARGO PLAZO EN LA PRODUCCION Y EN LA EXPORTACION DE CAFE: 1934/84

<i>Año cafetero (1 abril/31 marzo)</i>	<i>Producción (millones de sacos de 60 kg.)</i>	<i>% del total mundial</i>	<i>Exportaciones (millones de sacos de 60 kg.)</i>	<i>% del total mundial</i>
1934/35	18,2	57		
1939/40	19,3	54		
1944/45	11,4	42		
1949/50	19,3	51	19,4	57
1954/55	18,1	43	10,9	38
1959/60	44,0	56	17,7	42
1964/65	10,0	20	14,9	32
1969/70	19,0	27	18,1	34
1974/75	27,5	34	13,3	24
1975/76	23,0	31	14,6	25
1976/77	9,3	15	15,6	27
1977/78	17,5	26	9,3	18
1978/79	20,0	27	3,2	21
1979/80	23,2	28	11,7	19
1980/81	17,4	21	15,9	27
1981/82	33,7	34	16,8	26
1982/83	16,2	20	17,5	27
1983/84	29,3	32	20,1	29

Fuente: Pan American Coffee Bureau, US Dept. of Agriculture e Instituto Brasileiro do Café (IBC).

Las heladas de julio de 1975 provocaron un considerable impacto en el mundo cafetero brasileño, no sólo en razón a sus efectos destructivos inmediatos, sino también a la convulsión que produjo en algunos de los principales estados, con rela-

producción en 8,1 millones de sacos. Esta helada de julio de 1975 es la que los caficultores brasileños denominan helada vertical o extremadamente grave y es la que provoca la quema total de la parte aérea de los cafetos hasta cerca de la raíz y que en muchas ocasiones lo mata por congelación de la savia. Estos efectos determinan perjuicios en la producción de los 2 ó 3 años siguientes, pues es preciso que se efectúen nuevas plantaciones o se guarde un largo período necesario para la recuperación de los cafetos que subsistieron.

ción al futuro de la actividad. Aquella catástrofe afectó a casi la mitad de los cafetales de los estados de Paraná y Sao Paulo. La superficie productiva disminuyó en 1976/77 en más de un 12 % (9) y la productividad se redujo desde 0,76 a 0,29 toneladas por hectárea. En el estado de Paraná, la superficie productiva descendió en casi el 30 % (10), registrándose también un ligero descenso en Sao Paulo y pequeños incrementos en Espírito Santo y Minas Gerais, que sólo compensaban parcialmente el descenso general de la superficie cafetalera. Para ese año cafetero, la producción disminuyó en más del 75 % respecto al año anterior, estimándose en 13,5 millones de sacos la producción afectada por la helada. La recuperación posterior, al calor de los precios altos que todavía se mantuvieron hasta 1979, tras la inflexión de la fase alcista en abril de 1977, sitúa un nuevo estado de cosas para la producción brasileña.

Una nueva helada de enormes proporciones se produjo en julio de 1981 ocasionando pérdidas de 15 millones de sacos.

Tradicionalmente la primacía en la producción la ostentaba el estado de Paraná, habiendo sido superado por el de Sao Paulo y resultando también espectacular el aumento de la capacidad cafetera de Minas Gerais y Espírito Santo, obteniendo importantes niveles de productividad y apreciándose a la vez una recuperación del total de la superficie cultivada. Los diversos datos de producción (número de cafetales, de cafetos, etc.) muestran que los dos principales Estados —Sao Paulo y Minas Gerais— representan cerca del 60 % de la producción del país (Cuadro 7).

La producción exportable muestra un descenso mayor que la producción total. En las dos últimas décadas ha disminuido en casi un 50 % y la razón de ello está en el importante consumo interno brasileño, que le coloca como segundo mercado

(9) *Revista de Comercio de Café*, diciembre 1979, Río de Janeiro, citando datos del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA).

(10) Calculado a partir del *Anuario de Café 1927-77*, publicado por el IBC, Río de Janeiro, 1978.

CUADRO VI.7

BRASIL: PRODUCCION DE CAFE POR ESTADOS EN LOS AÑOS CAFETEROS SIGUIENTES A
LAS HELADAS*. Millones de sacos de 60 kg.

	1964/65	1966/67	1967/68	1970/71	1973/74	1976/77	1982/83	1984/85**
Estados del Sur								
Paraná	4,2	8,1	11,9	1,3	4,0	—	1,8	5,7
Sao Paulo	2,2	6,7	8,2	3,9	7,2	3,0	6,2	8,4
Minas Gerais	1,5	3,1	2,0	2,6	2,1	3,8	4,4	10,2
Espiritu Santo	1,4	1,9	0,7	1,5	0,8	2,3	3,8	5,1
Estados del Norte	0,7	0,6	0,2	0,5	0,4	0,4	1,6	2,6
TOTAL	10,0	20,4	23,0	9,8	14,5	9,5	17,8	32,0

Fuentes: USDA. Instituto Brasileiro del Café.

mundial, sólo detrás de Estados Unidos. La demanda para el consumo interno se incrementó rápidamente a finales de la década de los cincuenta (11) y se mantuvo después hasta alcanzar, en 1970/71, un volumen de 8,3 millones de sacos, equivalente a más del 45 % del consumo de todos los países productores. En estos últimos años, la demanda se ha moderado, estabilizándose alrededor de los 7 millones de sacos, que representa un promedio del 12 % de sus disponibilidades de oferta anual (12).

La supremacía cafetera brasileña se reafirma si consideramos los datos de oferta disponible (producción exportable más existencias iniciales), debido al importante control que sobre los stocks sigue manteniendo Brasil. Desde luego, queda lejos la fecha (1965/66) en la que las existencias brasileñas eran de 57 millones de sacos, equivalentes a más de las cuatro quintas partes de los stocks en manos de los países productores. A partir de 1977 esta participación en el total de stocks desciende por debajo del 50 %. Así, la oferta brasileña de café verde, en los últimos cinco años de la década pasada, muestra un descenso del 23,5 %, lo que supone una disminución de casi siete puntos de su participación relativa en la oferta mundial.

Por lo que se refiere al impacto sobre el sector importador, el café continúa siendo su principal rubro. Sin embargo, resulta necesario mencionar algunos cambios que se han venido

(11) Pasó de 2,2 a 7 millones de sacos destinados al mercado nacional, alentado por los organismos estatales ante una coyuntura internacional con una oferta excedentaria que incrementaba incesantemente los stocks sin salida y reducía cada vez más los precios y con ellos los ingresos por exportación.

(12) Esto explica el menor porcentaje de disminución de la producción exportable brasileña (de un 14 %) frente a decrementos anteriores de 20,2 y 24 %, respectivamente. Tras las últimas heladas, las autoridades brasileñas se han mostrado partidarias de una política destinada a inducir una reducción del consumo interior, para que no se vea afectada su exportación. En 1976, con ese mismo fin, se promovió la importación de café del grupo «Robustas» destinado al mercado nacional, para seguir disponiendo de «Arábico» para el mercado exterior.

produciendo en este sector durante los últimos años. En 1978 tuvo lugar un cambio histórico en la dinámica exportadora brasileña; los productos industriales alcanzaron un valor superior a los productos básicos exportados (Cuadro 8). Estos productos primarios, que totalizaban en 1970 cerca del 75 % de las exportaciones, redujeron su incidencia paulatinamente hasta el 38,9 %. Entre ellos, el café disminuyó su participación hasta 1975, cuando llegó a representar menos del 10 % de las exportaciones totales; posteriormente, la coyuntura alcista iniciada en aquel año permitió una recuperación de las ventas cafeteras y un nuevo incremento de su participación en las ventas totales, representando en el período 1975-79 el 15,8 % de las exportaciones totales. Sin embargo, durante los años ochenta dicho producto ha venido perdiendo participación, representando en 1983 un 9,5 % del total de exportaciones. En los últimos años, tres productos básicos —café (grano y soluble), soja y derivados, y mineral de hierro— ocupan los tres primeros lugares de los productos exportados por Brasil alcanzando una participación promedio del 25 %.

La capacidad exportadora brasileña de café verde se complementa con sus exportaciones de café soluble. El gran esfuerzo iniciado en la década de los sesenta para abarcar la fase industrial del ciclo cafetero, comenzó a ofrecer sus frutos a comienzos de la última década. En 1972 la exportación de café soluble alcanzaba el millón y medio de sacos (expresado en cantidades equivalentes de café verde), en 1976 era de dos millones y en 1979 estaba próximo a los 2,7 millones (Cuadro 9), representando un 22 % de las exportaciones de café verde.

Brasil es el único país cafetero con importancia en la producción de café industrial y, de otra parte, sus exportaciones son las de mayor volumen en el comercio mundial de este tipo de café. Estas exportaciones significaron, en 1979, unos ingresos superiores a los 450 millones de dólares, de los cuales más del 70 % correspondieron a las cinco principales compañías,

CUADRO VI.8

BRASIL: PARTICIPACION DEL CAFE Y DE OTROS PRODUCTOS IMPORTANTES EN LOS INGRESOS
POR EXPORTACIONES. Exportaciones FOB en millones de dólares

	1970	1973	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983*
Valor exportaciones totales	2.739	6.199	8.589	10.129	12.139	12.659	15.244	20.132	23.293	20.175	21.899
Valor exportaciones de café	939	1.224	855	2.173	2.299	1.947	1.947	2.476	1.517	1.839	2.078
Exportaciones productos básicos (%)	74,8	66,0	57,9	60,5	57,4	47,4	43,3	42,0	38,3	40,8	38,9
% Café	34,3	20,1	9,8	21,4	19,1	15,3	12,4	12,3	6,5	9,1	9,5
% Azúcar	4,6	7,3	8,9	1,5	2,3	1,5	1,6	3,1	2,5	1,2	1,5
% Harina y soja	1,6	6,8	5,4	7,8	9,5	8,3	8,6	9,2	9,1	8,0	8,2
% Mineral hierro	7,7	5,9	5,6	9,8	7,5	8,1	8,4	7,7	6,5	9,2	6,9
% Export. Indust.	24,3	31,3	39,7	35,7	40,3	50,4	55,6	56,5	60,1	57,9	59,7
% Café soluble	1,6	1,6	0,9	2,2	2,7	2,7	2,8	1,4	1,0	1,3	1,1

*Estimación.

Elaborado a partir de datos de CEPAL, op. cit.

CUADRO VI.9

**BRASIL: EXPORTACIONES DE CAFE SOLUBLE Y CAFE
EN GRANO: 1968/79. Miles de sacos de 60 kg.**

<i>Años</i>	<i>Café en grano + café soluble</i>	<i>Café en grano</i>	<i>Café soluble</i>	$\frac{\text{Café soluble}}{\text{Exp. caf. tot.}} \times 100$
1968	19.035	18.458	577	3,0
1969	19.613	18.630	923	4,7
1970	17.085	16.044	1.041	6,1
1971	18.399	17.238	1.161	6,3
1972	19.215	17.503	1.712	8,9
1973	19.817	17.856	1.961	9,9
1974	13.279	1.424	1.855	4,0
1975	14.604	13.035	1.568	10,7
1976	15.602	13.424	2.179	14,0
1977	10.083	8.496	1.587	15,7
1978	12.551	10.355	2.196	17,5
1979	12.010	9.370	2.640	22,0

Fuente: Orlandi, Alberto: op. cit. p. 100. Santiago, 1981.

todas ellas de carácter nacional (Cacique, Dominium, Brasilia, Cocan y Realcafé). Este hecho es también diferenciador, pues como se ha expuesto en el capítulo anterior, el comercio mundial del café soluble, está sometido al control de las corporaciones internacionales. En Brasil, Nestlé sólo participa en el 3,5 % del café soluble exportado y Coca-Cola en el 2,5 % referido a café liofilizado (13). Resulta también importante señalar el hecho que General Foods, la principal empresa cafetera del mundo, tenga presencia en Brasil, a través de su filial Kibon, pero no participe en la producción de café elaborado, limitándose a otros subproductos de alimentación y bebidas.

(13) La empresa Cocan exporta más del 55 % del café liofilizado. Todos los datos de exportación de café soluble están recogidos de la *Revista de Comercio do Café*, años 1978 y 1979, Río de Janeiro.

2.1.3. Precios, ingresos y política cafetera

El precio interno del café constituye para los productores brasileños el más importante elemento de vinculación al mercado internacional. La producción interna depende de la superficie destinada a cafetales y del rendimiento por hectárea. Las áreas sembradas son las que principalmente reaccionan ante el precio reflejando las decisiones sobre la conveniencia de sembrar cafetos, si bien los programas de erradicación y diversificación ejercen también influencias sobre la política cafetera. Aunque la producción es canalizada principalmente hacia las exportaciones, determinados factores como la variación de existencias, las compras brasileñas para almacenar y el consumo interno inciden en la fijación de precios y desarrollo de la política cafetera.

A partir de la consideración de los precios pagados a los caficultores, podemos realizar un acercamiento al tema de la distribución de los ingresos procedentes de las fuertes subidas de precios en el mercado internacional durante el período de 1975 a 1982 se recoge en el Cuadro 10. Se puede apreciar una disimilitud entre el precio internacional y el precio percibido por los productores (14). La proporcionalidad entre ambos sólo se mantiene en 1976, incrementándose paralelamente en más de un 80 %, de manera que el precio del caficultor mantenía una participación superior al 60 % en el precio internacional. Pero a partir de ese año, mientras una nueva subida del precio internacional le duplicaba, el precio pagado a los caficultores sólo se incrementaba en 28 %. A pesar de estas diferencias, las nuevas subidas del siguiente año serán de la misma proporción y la nueva recuperación del precio internacional se verá

(14) Los precios a los cultivadores se recopilan en base a los precios pagados en cada país a los productores del principal tipo de café cultivado. En el caso de que ese precio se fije en base al precio medio obtenido en un año cafetero dado, la cifra que aparece en los cuadros representa el precio final pagado al caficultor, según criterios establecidos por la OIC.

CUADRO VI.10

BRASIL: PRECIOS INTERNACIONALES Y PRECIOS AL PRODUCTOR. 1975-1981.
U.S. cts. por libra

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Precio en bolsa de N. York de café Arábicas							
No Lavados (A)	82,57	149,48	308,04	166,29	178,47	196,50	146,70
Precio percibido por los caficultores (B)	50,22	90,72	116,26	74,82	70,26	69,87	50,39
(B) / (A) × 100	60,8	60,6	37,7	45,2	39,3	35,5	34,3

Fuente: «Quarterly Statistical Bulletin on Coffee», vol. 4, n° 1, 1980 y FEDERACAFE. Economía cafetera, varios números.

correspondida con un nuevo descenso del precio al productor. Tomando como base 100 el precio pagado al caficultor de 1975, en 1979 el índice sólo alcanza 106.

Estos datos sugieren que los productores de café verde no han sido los principales beneficiarios de la coyuntura alcista de aquel período, si bien habría que matizar entre los diversos estratos campesinos según la capacidad productiva y el grado de control sobre la tierra (15). Por otra parte, es necesario considerar la importante subida de los costes laborales y de insumos en términos monetarios que el sector agrario ha tenido que soportar. Sirva como dato que el salario de un trabajador se elevó de 23 a 66 cruzeiros/día entre 1975 y 1978, y el de un tractorista de 548 a 2.800 cruzeiros/mes. Otros datos similares se obtienen considerando los precios de diversos insumos.

Pizano (16) señala los instrumentos cafeteros utilizados en los últimos decenios. Entre los mecanismos utilizados para restringir la oferta destaca:

- a) la destrucción de parte de las cosechas y la erradicación de los cafetos;
- b) la acumulación deliberada de inventarios;
- c) la limitación de nuevas siembras por vía legal;
- d) la adopción de impuestos a la exportación y de tasas de cambio múltiples.

En cuanto a los mecanismos orientados a impulsar y defender el sector cafetero se encuentran:

- programas de renovación de siembras, acompañados de facilidades de crédito y de asistencia técnica;
- precios mínimos de sustentación;
- traslado de parte de los cultivos hacia zonas con me-

(15) Con respecto a la estructura de la propiedad no contamos con los resultados del último censo cafetero, por lo que no señalamos ningún aspecto referente al grado de concentración de la tierra.

(16) Pizano: op. cit., págs. 32 y ss.

- nores probabilidades de heladas;
- impulso a la actividad del procesamiento local;
- promoción de la investigación científica.

El sector público interviene en la política de precios a través de la fijación de unos precios mínimos de garantía que pretenden proteger al pequeño productor frente a las bruscas oscilaciones del mercado, y también incide en el sector mediante la política crediticia e impositiva. La política de crédito se practica intensamente desde 1969 en apoyo del cooperativismo y de ayudas a los agricultores durante la zafra. Desde esa fecha hasta 1978, se estima que casi el 40 % de las plantaciones del país estaban financiadas por líneas de crédito oficial, sobresaliendo el caso de las fincas de Minas Gerais, donde la proporción sube hasta el 60 % del total, lo que unido a su mayor capacidad productiva explica el ascenso cafetero en ese Estado, puesto que los índices de las plantaciones más modernas son superiores a los de las tradicionales (17).

El Instituto Brasileño del Café (IBC), organismo autónomo del Ministerio de Industria y Comercio, se responsabiliza de canalizar la asistencia técnica y financiera al sector cafetero, cumpliendo los acuerdos adoptados en la Junta Monetaria. Esta política de apoyo crediticio, con tasas de interés inferiores a las que prevalecen en el mercado, significa de hecho una devolución de buena parte de los recursos detraídos al sector por vía impositiva.

La fiscalidad sobre el café se materializa en el Impuesto de Circulación de Mercadería y, principalmente, en la Cuota de Contribución sobre la exportación. Esta Cuota es fijada discrecionalmente por el gobierno según la coyuntura de precios

(17) IBC: Anuario del café, op. cit., Fundación IBGE, op. cit.

(18) Su máximo lo alcanzó en julio de 1977 con 3,20 dólares por libra, manteniéndose alto como elemento de presión frente a la reducción del precio internacional. Por otra parte, los datos de ambos impuestos para 1978 eran: la Cuota de Contribución, 20,86 % dólares por saco, equivalente al 32 % del precio de exportación y al registro mínimo, 2,10 dólares por libra.

internacionales y alcanzó su máximo en 1977, significando un pago de 220 dólares por cada saco exportado. Otra carga fiscal es el «registro mínimo», en concepto de anticipo a ingresar sobre la exportación que se realiza (18). El café soluble también está afectado por estos registros mínimos, mientras que la Cuota de Contribución a veces lo grava y otras veces queda exento, según la determinación de los organismos oficiales. En abril de 1977, esta cuota era de 3,20 US dólares de libra, dos años después era de 0,80 y 0,90 US dólares, según fuese o no café liofilizado. La tributación del café sobre el total de ingresos corrientes gubernamentales resulta casi insignificante. En 1978, era de cien mil cruzeiros sobre 300 mil millones (19).

2.2. Colombia

2.2.1. Evolución histórica

Fundamentalmente fue a partir de la segunda mitad del siglo XIX cuando se aceleró la expansión del cultivo del café en Colombia (20), desarrollándose un primer período de auge cafetero (1870-1925) que permitió apoyar el crecimiento económico del país. Durante esa etapa se impulsó la construcción de infraestructura, se estimuló el comercio interno y externo y se generó un incremento de divisas permitiendo la importación de bienes intermedios y de capital que sentó las bases del proceso posterior de industrialización. La crisis de 1929 afectó a la economía al producirse una fuerte caída del precio internacional del café y de la oferta exportable. Esa tendencia decre-

(19) Fundación IBGE: op. cit.,

(20) Durante la conquista española se plantaron las primeras matas de café en el Nuevo Reino de Granada, bajo el impulso del misionero jesuita José Gumilla, en la región comprendida entre los ríos Guarico y Apure, desde donde se extendió al Brasil. Sin embargo, las autoridades españolas no apoyaron dicho cultivo contrastando con la política portuguesa que estimuló las actividades agropecuarias.

ciente se fue modificando entre 1935 y 1939, incrementándose de nuevo las exportaciones. Al igual que en el período anterior, en éste (1925-1945) el sector cafetero condicionó la actividad económica del país, debido a la alta dependencia de la economía respecto al producto, lo que influyó en la evolución de los términos de intercambio, de la demanda agregada y en su capacidad para importar.

En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial la relación entre exportaciones de café y crecimiento económico no fue tan estrecha como en períodos anteriores; sin embargo, los ciclos del café —fundamentalmente debidos a la inestabilidad del mercado mundial— siguieron influyendo sobre el resto de la economía (el café representó el 70 % de las exportaciones en 1925, teniendo una participación del 62 % en 1967. En el período comprendido entre 1950 y 1972 la economía cafetera experimentó diversas transformaciones en la estructura de la propiedad y métodos de trabajo, tendiendo hacia una mayor concentración de las explotaciones agrarias y utilización de mano de obra asalariada (21). Durante este período la producción aumentó al ritmo del 1,7 % anual, incrementándose la superficie cultivada y los niveles de productividad.

2.2.2. El sector cafetero en la economía de Colombia

La capacidad cafetera colombiana es una de las más importantes del mundo, siendo la principal dentro del grupo «Suaves

(21) Según el estudio realizado por el Departamento Nacional de Estadística (DANE): *La agricultura en Colombia, 1950-1972*, la estructura de la economía cafetera en 1932 estaba concentrada en explotaciones menores de 3 hectáreas, las cuales representaban el 86,7 % del total de explotaciones existentes, generando la mitad de la producción nacional. Según el Censo Cafetero de 1970 de la estructura de tenencia de la tierra se infiere el predominio del tamaño mediano, pues tanto las fincas como los cafetales de 4 a 100 hectáreas cubren, respectivamente, un 71,9 % y un 66,6 % de la superficie, y el 71,6 % y el 68,9 % de la producción. (El último censo fue realizado en 1980, no disponiéndose de los datos obtenidos.)

Colombianos» y la segunda en importancia a escala mundial. Con una producción de 12,8 millones de sacos en 1982/83, ocupó el segundo lugar, detrás de Brasil, entre los países productores, así como entre los exportadores con 9,2 millones de sacos que representaron el 14% de las exportaciones mundiales. La producción cafetera significa aproximadamente la cuarta parte del producto agrario que, a su vez, representa el 26% del PIB, calculándose que unos dos millones y medio de personas dependen de esta actividad cafetera.

La participación del café en las exportaciones colombianas mantuvo una tendencia descendente hasta 1975, mostrando luego una participación creciente hasta 1978. Durante el período 1979-83 la participación promedio alcanzó alrededor del 58% (Cuadro 11).

La política gubernamental en los últimos años ha estimulado la extensión del cultivo y el incremento de la productividad por unidad de superficie. Entre 1974 y 1979, la producción aumentó en casi el 40%, desde 468.000 a 648.000 toneladas, incrementándose la superficie cultivada desde 650.000 hasta 1.150.000 hectáreas, a la vez que más de 120.000 hectáreas eran renovadas, introduciéndose la variedad «caturra» de mayores márgenes de productividad (22). La nueva superficie cafetera significa el 30% del total de superficie del país dedicada a cultivos. La productividad se ha elevado en el transcurso de los años ochenta hasta un promedio de 850 kg./ha. para los años cafeteros transcurridos.

La demanda interna de café ha tenido un aumento reducido, sin superar a lo largo de la última década el 14% de la oferta. La participación de Colombia en el consumo total de los países productores —aunque en ligero ascenso— ofrece una media del 8% para el conjunto de la década. Tradicionalmente, el volumen de existencias controlado por Colombia ha sido bastante reducido. A comienzos de los años setenta no alcan-

(22) *Revista de Comercio do Café*, citando a USDA, op. cit.,

CUADRO VI.11

**COLOMBIA: EXPORTACIONES TOTALES Y PARTICIPACION
DEL CAFE 1970/1983**

<i>AÑOS</i>	<i>Ingresos por exportaciones de bienes*</i>	<i>Ingresos por exportaciones de café</i>	<i>Participación del café en el total de las exportaciones</i>
1970	642,6	405,5	63,1
1971	656,4	358,6	54,6
1972	840,5	433,6	51,6
1973	1.008,7	535,4	53,1
1974	1.214,5	543,2	44,7
1975	1.413,7	634,5	44,9
1976	1.652,3	917,7	55,5
1977	2.242,8	1.447,5	64,5
1978	2.569,1	1.702,5	66,3
1979	3.043,8	1.769,4	58,1
1980	3.394,2	1.981,1	58,4
1981	2.925,5	1.562,7	53,4
1982	2.731,6	1.508,1	55,2
1983	2.529,7	1.591,2	62,9

*Son ingresos provenientes de la exportación de mercancías exclusivamente. No se tienen en cuenta las ventas de servicios y transferencias (intereses, turismo), las compras de divisas a compañías petroleras extranjeras, ni las ventas de oro.

Fuente: Revistas Banco de la República.

zaba el 10 % mundial y en los años siguientes fue descendiendo hasta un mínimo de 1,8 millones de sacos en 1976/77 que representaba un 4,7 % del total. Después se incrementó hasta alcanzar, a finales de la década, el 16 % y más tarde —en 1983— los 10 millones de sacos.

Durante la celebración del XXXIXº Congreso de la Federación de Cafeteros (Federacafé), en diciembre de 1980, se acordó la utilización de todo tipo de restricciones crediticias y de asistencia técnica para frenar el aumento de la superficie cultivada, por entender que el incremento estaba en contradicción con la coyuntura internacional y las expectativas de

sobreproducción, así como con los programas de diversificación y desarrollo de las zonas cafeteras, en los que se persigue una reducción de la dependencia con respecto a este producto. Sin embargo, los resultados de dicha política han sido lentos, lo que hasta cierto punto es normal debido al largo período que media desde la siembra a la cosecha de café. Es así que la producción sólo descendió en 1% en 1982 y aumentó significativamente en 1983 registrando un incremento del 12,5%. En Colombia se obtienen, por lo general, dos cosechas de café al año. La más importante se realiza en octubre-diciembre (fundamentalmente en los departamentos de Antioquia y Caldas) y la menor entre los meses de abril-junio. Al contar con niveles atmosféricos relativamente estables, las cifras colombianas de producción total no se ven afectadas distribuyéndose las lluvias y las sequías según los años entre las distintas áreas cafeteras del país.

2.2.3. Exportaciones

Con enorme diferencia del resto, el café constituye el renglón más destacado de los ingresos por exportación. La composición de las exportaciones es fundamentalmente agrícola, y dentro de ellas predomina el café, aunque a lo largo de la última década (y en lo que va transcurrido de los años ochenta) ha sufrido notables oscilaciones (Cuadro 12). El resto de los productos de exportación alcanzan cifras muy reducidas de participación relativa, tales como el plátano y las flores (5,9% y 4,4%, respectivamente, en 1983).

Durante el año cafetero 1978/79 el volumen de exportaciones de café se incrementó significativamente, siendo ese efecto favorable contrarrestado por el descenso en la cotización internacional. Si bien el precio medio de los «Suaves Colombianos» en la Bolsa de Nueva York disminuyó ligeramente de 1,85 dólares por libra en 1978 a 1,82 dólares en 1979, los precios efectivos recibidos por los exportadores colombianos cayeron

CUADRO VI.12

VOLUMEN Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES COLOMBIANAS DE CAFE: 1972/73 - 1982/83¹

Años Cafeteros	VOLUMEN (Miles S/s)					REINTEGRO (Millones US\$)				
	FEDERACION PARTICULARES			TOTAL		FEDERACION PARTICULARES			TOTAL	
	S/s	Indice*	S/s	Indice*	S/s	US\$	Indice*	US\$	Indice*	US\$
72/73	2.589	100,0	3.665	100,0	6.254	229	100,0	277	100,0	506
73/74	3.226	124,6	4.182	114,1	7.408	188	82,1	354	127,8	542
74/75	3.028	117,0	4.514	123,2	7.542	204	89,1	362	130,7	566
75/76	1.489	57,5	5.534	151,0	7.023	133	58,1	676	244,0	809
76/77	1.742	67,3	3.550	96,9	5.292	354	154,6	1.009	364,3	1.363
77/78	4.786	184,9	2.772	75,6	7.558	790	345,0	687	248,0	1.477
78/79	8.838	341,4	2.593	70,8	11.431	1.314	573,8	481	173,7	1.795
79/80	11.357	438,7	183	5,0	11.540	2.047	893,9	48	17,3	2.095
80/81	6.106	235,8	2.925	79,8	9.031	1.072	461,1	481	173,6	1.553
81/82	5.241	202,4	3.749	102,3	8.990	863	376,9	665	240,1	1.528
Prom. 72/73 - 81/82	4.840		3.367		8.207	720		504		1.224
82/83 ¹	5.110	197,4	4.064	110,9	9.174	800	349,3	742	267,8	1.542

* Base 72/73 = 100

¹ Preliminar.

Fuentes: FEDERACAFE - División Comercial y Banco de la República.

entre esos años de 1,8 a 1,5 dólares por libra, según los registros del Instituto de Comercio Exterior (Incomex). La considerable diferencia entre ambas reflejó probablemente el aumento en las bonificaciones otorgadas a los importadores en 1979 e hizo que, pese a la fuerte expansión del volumen de las exportaciones de café, los reintegros provenientes de ellas se incrementaran sólo un 4 % (23). El escaso aumento del valor de dichas exportaciones contribuyó a la disminución de su participación relativa en el total de exportaciones de bienes, que viene aumentando desde 1975 tras la fuerte caída producida en 1974.

Durante el año cafetero 1979/80 se exportó por segunda vez consecutiva un volumen excepcionalmente alto de café, alcanzando los 11 millones de sacos, favorecido por el alza de su precio medio, que subió de 1,51 dólares por libra en 1979 a 1,65 dólares por libra en 1980, a pesar del descenso que afectó a la cotización internacional del grano en el último trimestre del año (24). En los primeros años de la década actual las exportaciones han tendido a disminuir, observándose, sin embargo, un incremento en 1983/84 alcanzando cerca de los 10 millones de sacos.

En cuanto a los ingresos de exportación derivados del café colombiano, éstos resultaron en 1982 inferiores en un 24 % al nivel alcanzado en 1980. La caída del precio significó para el país, suponiendo que en 1982 el valor unitario fuese igual al de 1980, una pérdida en los ingresos de exportación superior a los 320 millones de dólares equivalentes al 20 % de las exportaciones del café en 1982 (25).

(23) CEPAL: *Estudio económico de América Latina*, 1979. Santiago de Chile, pág. 142.

(24) Durante 1980 se introdujeron algunas importantes modificaciones en la política cafetera que serán tratadas más adelante.

(25) CEPAL: *La crisis en América Latina: su evolución y perspectiva*, Santiago de Chile, febrero 1984.

En las últimas décadas se ha experimentado una importante tendencia a diversificar los mercados de destino del café colombiano. La participación de Estados Unidos en las exportaciones disminuyó en los últimos 30 años pasando del 79,5 % en los periodos 1954/55-1981/82 y al 19,4 % en 1982/83. De otro modo, las exportaciones con destino a los países de la CEE —fundamentalmente la República Federal de Alemania— se han venido incrementando significativamente en los últimos años (Gráfico I).

La exportación de café soluble no se ha impulsado tradicionalmente, aumentándose relativamente en la última década. Entre los motivos que se pueden estimar para argumentar ese escaso dinamismo se encuentran: el dominio por parte de las empresas transnacionales de los mercados consumidores; el escalonamiento arancelario por parte de países importadores; la alta calidad del café colombiano que encarece su costo y cuyas características se diluyen en buena medida al transformarse en soluble y la ausencia de políticas específicas de promoción de este tipo de actividad exportadora.

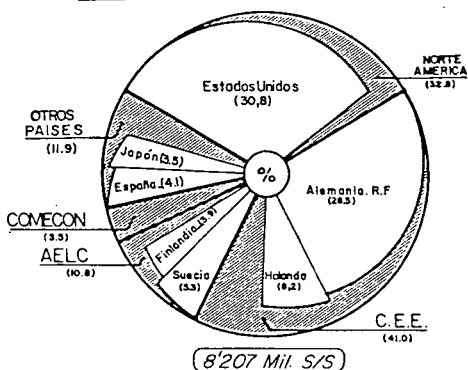
2.2.4. Política cafetera, precios e ingresos

La intervención del sector público en la actividad se efectúa a través de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (Federacafé). Este organismo, creado en 1927, es una entidad gremial de derecho privado, que agrupa a los productores de café, teniendo en la práctica status semi-público, al asumir la representación oficial del gobierno, tanto en el exterior como en el interior, en la determinación de la política cafetera. La Federacafé representa al gobierno en el extranjero a todos los niveles, incluida la O.I.C., y los miembros de la Federación tienen rango diplomático. Igualmente bajo la denominación de organismo asesor, forma parte de la comisión gubernamental que determina la política interna: precios mínimos, condiciones de compra —a través de Almacafé—, formas de distribu-

GRAFICO 1 **EXPORTACION DE CAFE COLOMBIANO POR BLOQUES Y PAISES DE DESTINO**

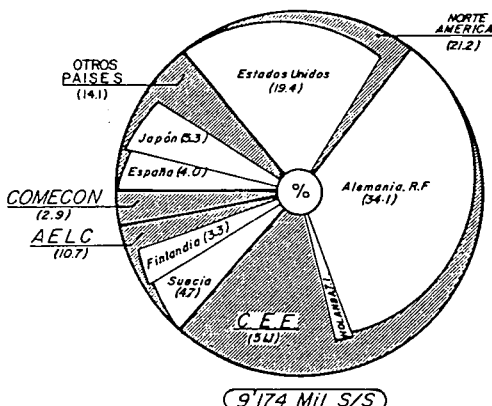
EXPORTACION DE CAFE COLOMBIANO POR BLOQUES Y PAISES DE DESTINO

PROMEDIO AÑOS CAFETEROS -72/73-81/82



C.E.E. = COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA A.E.L.C. = ASOCIACION EUROPEA DE LIBRE COMERCIO
 COMECON = CONSEJO DE AYUDA MUTUA ECONOMICA

AÑO CAFETERO - 1982 / 83



Fuente: FEDERACAFE.

ción de excedentes y de su asignación a la industria tostadora, mecanismo de crédito, decisiones sobre la producción para cada campaña y otras medidas.

Esta especial forma de asesoramiento y colaboración implica además que la Federación es perceptora directa de una parte de los impuestos al sector e intermediaria obligatoria en la recaudación del impuesto ad-valorem con destino al presupuesto gubernamental. Además, es propietaria del Banco Nacional Cafetero, entidad que establece la política crediticia del sector, desarrollando no sólo una política de apoyo a la actividad cafetera, sino que cubre múltiples líneas de crédito hacia obras de infraestructura y acondicionamientos públicos en tareas que salen del marco de la acción propiamente cafetera. Su presupuesto para 1980 superaba los 100.000 millones de pesos corrientes y sus préstamos al sector representaban la mitad del total de fondos prestados al sector agrario en su conjunto, confirmando su clara vocación bancaria en sintonía con cualquier otra institución financiera (26).

La Federación dispone también de una flota mercante (la Flota Mercante Gran Colombiana), de la que controla el 80 % del capital, perteneciendo el resto a una institución bancaria ecuatoriana (27). Esta flota es reconocida internacionalmente por su capacidad y juega un importante papel en el transporte de las exportaciones de café.

En 1975, el 78 % de las exportaciones de café eran realizadas por el sector privado y el resto por la Federación. Dos años después, ésta exportaba el 63,3 %; en 1978/79 ascendía ya al 77,3 %, y en 1980 exportaba el 94,6 % del total. Sin embargo,

(26) Boletín de divulgación *¿Qué es Federacafé?*, Bogotá, 1980. Y *Revista mensual del Banco de la República*, varios números.

(27) En el momento de su fundación, en 1946, participaron el Banco Agrícola y Pesquero de Venezuela (45 %), Federacafé (45 %) y un banco de Ecuador, cuyo nombre no nos ha sido posible precisar, con el 10 %. Posteriormente, el banco venezolano se retiró, pasando a distribuirse las acciones entre Federacafé (80 %) y la institución ecuatoriana, con el 20 % restante.

a partir de la década actual, el sector privado ha vuelto a cobrar importancia en las exportaciones de café tras la supresión del cuasi-monopolio que había asumido la Federación, alcanzando ese sector una participación del 45 % del total exportado en 1982/83 (28).

Dentro de la actividad industrial, la Federación posee una de las cuatro plantas de café soluble instaladas en el país. Nestlé es propietaria de otra y Coca-Cola construía en 1978 otra más. La capacidad de producción es reducida y pretende compatibilizar la atención a la pequeña demanda interna con la exportación, también modesta (29). En ocasiones, la caracterización de este organismo se ha realizado con esta frase: «Federacafé constituye un estado dentro del Estado».

El comportamiento de los precios dentro del esquema de economía de mercado de Colombia está afectado por dos factores: los precios mínimos de garantía fijados por la Federación de Cafeteros y un mecanismo tributario que se tratará más adelante. Desde 1958 se fija un precio mínimo de sustentación que se ha venido registrando en función de las variaciones de la tasa de cambio, el índice de precios al consumidor y las modificaciones del precio externo. Con objeto de financiar las diferencias que se puedan producir con el precio internacional se creó el Fondo Nacional del Café (30), financiado mediante la fijación de una tasa de retención cafetera proporcional al nivel

(28) Federacafé: *Economía Cafetera*, varios números.

(29) El XXXIX Congreso de la Federación fijó como meta, para 1982, la producción de 400.000 sacos (en equivalente de grano).

(30) El Fondo Nacional Cafetero, entidad pública, es quien recauda este impuesto, pero su presidente —por decisión legislativa— es el mismo de Federacafé. Por otra parte, la decisión de que este impuesto pueda abonarse en dinero, le ha convertido, en el último decenio, en el principal gravamen fiscal a la exportación de café. En 1980, tras una brusca subida en mayo (62 %) fue descendiendo hasta el 15 %, su nivel más bajo desde hace quince años. Si se quiere abonar en dinero, se debe depositar 1,25 veces la cantidad exportada. Así, por ejemplo, un saco de 70 kg., en el supuesto de que el tipo sea del 20 %, significará un desembolso de $70 \times 0,20 \times 1,25$.

del precio externo. Por tanto, el fondo funciona como un amortiguador que permite transferir recursos de épocas de precios altos a épocas de bajos precios.

La evolución de los precios pagados al caficultor, según varios estudios realizados por Federacafé, pone de manifiesto que entre 1964 y 1975 crecieron por debajo del coste de la vida, invirtiéndose esa relación entre 1976 y 1978, para equipararse a finales de la década (31). La comparación de esos precios con los internacionales (Cuadro 13) muestra que aquellos han sufrido un cierto retroceso a lo largo del último quinquenio de los años setenta. Durante esa fase alcista, los precios al sector crecieron más lentamente que los precios internacionales, perdiendo más de 11 puntos en su participación relativa, si bien los descensos ulteriores fueron más moderados en el ámbito interno, logrando así una recuperación parcial de su participación, tendencia que se ha mantenido en los últimos años. Tomando como base el precio al caficultor de 1975, cinco años después el índice era 113.

Como en el resto de los países cafeteros, mientras tanto los costes se elevaron aceleradamente: el valor de la trilla (32) se multiplicó por 2,3 y el transporte externo hasta Nueva York por 1,5, según cálculos de Almacafé. De modo que mientras para el conjunto de la década el precio internacional se incrementó en un 68,3 %, el abono lo hizo en el 1.588 %, el coste de la mano de obra en 833 % y la gasolina en 1.864 % (33).

En cuanto a la fiscalidad que grava la exportación del café, además de la tasa de retención (que algunos consideran como un impuesto en especie), existen el impuesto ad-valorem

(31) Federacafé: *Economía Cafetera*, vol. 9, núms. 6 y 7.

(32) La trilla es la operación de eliminar la cubierta apergaminada que cubre los granos.

(33) Discurso del Ministro de Hacienda, Jaime García Parra, en el XXXIX Congreso de la FNCC, Bogotá, diciembre 1980. La variedad «Caturra» precisa de un mayor uso de abonos y fertilizantes para alcanzar una mayor productividad.

CUADRO VI.13

COLOMBIA: PRECIOS INTERNACIONALES Y PRECIOS AL PRODUCTOR. 1975 - 1982 U.S. cts. por libra

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Precios en bolsa de Nueva York de café Suaves Colombianos (A)	81,31	157,72	240,21	185,20	183,41	154,20	128,09	139,87
Precios percibidos por los caficultores (B)	39,69	71,81	88,19	84,36	77,41	81,58	74,48	75,97
(B) / (A) × 100	48,8	45,5	36,7	45,5	42,2	52,9	58,2	54,3

Fuente: OIC, «Quarterly ...», op. cit., y FEDERACAFE, Economía cafetera.

(que se reintrodujo en 1967) y el impuesto denominado de «Pasilla y Ripio», que son contribuciones fiscales que cada exportador debe abonar en especie entre los granos de menor calidad, canalizándose hacia el mercado interno a través de la Federación.

El Cuadro 14 muestra la contribución fiscal del sector según los diversos conceptos, así como su distribución (34). Esta carga fiscal significa un promedio anual de casi el 30 % del total de los ingresos corrientes gubernamentales, con tendencia a elevarse durante los últimos años (35).

La distribución interna del precio internacional entre los diversos costes y retribuciones que intervienen en el proceso de la producción y comercialización exterior del grano verde se presenta en el Cuadro 15. Se puede observar una tendencia decreciente de la participación de los ingresos del sector productor. El promedio del último quinquenio es del 49,5 %. La parte que se destina a impuestos sigue una dinámica ascendente y su promedio es del 45 %, mientras que en el apartado de fletes apenas varía en torno al 2-4 % y «Otros» que recoge gastos externos (seguros, comisiones, reclamos), beneficios del sector exportador, representa un promedio del 3-4 % del precio internacional.

Hay que advertir del relativismo que encierran estos cálculos realizados a partir de las cotizaciones en bolsa, debido a que frecuentemente las ventas se efectúan por medio de contratos bilaterales, donde se produce una merma del precio oficial debido a las bonificaciones y otras reducciones concedidas por los países exportadores (especialmente Brasil y Co-

(34) No se consideran ni el «reintegro mínimo» ni la «diferencia de cambio», reintroducida en 1977. El primero significa una cantidad depositada en divisas por cada saco exportado y la segunda es una carga impositiva derivada de una elevación del tipo de cambio aplicado a las exportaciones de café.

(35) A. Orlandi: op. cit., calcula que entre 1975 y 1979 la carga fiscal sobre el café, contabilizando también la diferencial de cambio, significó un promedio anual equivalente al 44,5 % del valor de la producción de café, siendo en 1977 equivalente al 50 %.

CUADRO VI.14
VALOR DE LAS CONTRIBUCIONES INTERNAS DE LA INDUSTRIA CAFETERA COLOMBIANA
Y SU DISTRIBUCION 1979/1983¹

Años	Impuestos y Gravámenes (Millones de Pesos)					Total	Distribución %			
	En especie		En dinero				Fondo Nal. del Café	Comités Deptales	Gobierno Nacional	Total
	Cuota de Retención	Pasilla y Ripio	Descuento Cert. Cambio	Impuesto Ad-Valorem						
1979	29.846	4	5.036	12.342		47.228	69	1	30	100
1980	31.116	4	4.068	15.025		50.213	68	2	30	100
1981	9.597	4	—	11.468		21.069	59	3	38	100
1982	23.531	5	—	10.607		34.143	84	2	14	100
1983 ¹	26.842	5	—	8.168		35.015	86	2	12	100

Fuente: FEDERACAFE - División Financiera - División Investigaciones Económicas.

CUADRO VI.15

**COLOMBIA: DISTRIBUCION DEL PRECIO INTERNACIONAL
DE CAFE «SUAVES COLOMBIANOS» SEGUN
COTIZACION EN BOLSA DE NUEVA YORK (%)**

	<i>Productor</i>	<i>Fiscalidad</i>	<i>Fletes</i>	<i>Otros</i>
1970/71	62,5	29,2	2,1	6,2
1975/76	60,7	34,1	2,6	2,6
1976/77	39,0	58,0	1,7	1,3
1977/78	49,7	45,2	2,3	2,8
1978/79	49,0	43,5	2,5	5,0
1979/80	49,2	42,9	2,8	5,1

Fuente: FEDERACAFE, Economía cafetera, vol. 11, nº 6.

lombia) como contrapartida a la seguridad y garantía de los contratos firmados con antelación a su materialización (36).

En 1980 se introdujeron algunas modificaciones importantes en la política cafetera. Por un lado, se elevó el precio de reintegro de las exportaciones de café (a mediados de 1979 era de 251 dólares por saco, elevándose a 287 dólares en mayo de 1980) ajustándose al alza de los precios internacionales generada por las expectativas de nuevas heladas en Brasil. Sin embargo, al no producirse aquéllas, disminuyó sensiblemente al final de año (alrededor de 160 dólares). También hubo cambios en la cuota de retención, rebajándose al 15 % en diciembre de 1980 y alcanzando así su más bajo nivel desde 1966. Igualmente hubo reducciones en la tasa del impuesto ad-valorem (del 16 % al 13 %). Las modificaciones introducidas buscaban adecuar la organización y el sistema de exportación de Colombia a las nuevas condiciones de sobreproducción existentes en el mercado internacional de café y alentar a los exportadores privados. Durante los recientes años, tanto el gobierno como la

(36) En 1980, si el descenso de los precios de cotización fue de 1,85 a 1,82 centavos de dólar por libra, los precios reales pasaron de 1,8 a 1,5 centavos de dólar.

Federación, han venido efectuando ajustes a la cuota de retención, en la medida en que la composición de las variables de precio externo, precio interno, tasa de cambio e impuesto ad-valorem vigentes lo han permitido. En base a ello, la retención cafetera que durante 1981 alcanzó un promedio del 27 % se elevó al 35 % durante 1982 (37).

3. Otros países productores y exportadores latinoamericanos

3.1. México

Por su promedio de producción, en el último quinquenio de los setenta, 3,7 millones de sacos, México era el quinto país productor del mundo con una participación equivalente al 3,2 % de la producción mundial y al 18,5 % de la producción del grupo «Otros Suaves», si bien en algunos años ha conseguido superar los cuatro millones de sacos.

Sin embargo, estos porcentajes se hacen menores en términos de producción exportable, a pesar de su incremento en los últimos años. México mantenía el mayor volumen de consumo dentro de este grupo de países, lo que permitió que El Salvador se situase en volúmenes de producción exportable superiores. La exportación mexicana experimentó un incremento del 60 %, llegando a superar los tres millones de sacos en 1978/79. El promedio del período 1979/80-1983/84 ha sido de 2,4 millones. Debido a la demanda de consumo interno y a este considerable esfuerzo exportador, el volumen de los stocks mexicanos es reducido, lo que significa una menor participación en la oferta disponible. Con un volumen de tres millones, México representa el 3,5 % de la oferta mundial, superado en diversos años no sólo por El Salvador, sino también por Guatemala y Ecuador.

(37) Federacafé: Informe del Gerente General al XLI Congreso Nacional de cafeteros. Bogotá, noviembre 1982.